
MAYORDOMO ¿DE QUE?

El mayordomo es el criado principal a cuyo cargo está el gobierno económico de una casa o hacienda. Oficial que se nombra en las congregaciones o cofradías para la satisfacción de los gastos y el cuidado y gobierno de las funciones. Cada uno de los individuos de ciertas cofradías religiosas. Persona a cuyo cargo estaba en la casa real el cuidado de la servidumbre del estado de los caballeros. Jefe principal de palacio, a cuyo cargo estaba el cuidado y gobierno de la casa del rey.

La mayordomía es el cargo y empleo de mayordomo o administrador.

Historia Bíblica:

LA CREACION: (Génesis 1, 2 y 3)

La creación ha sido la gran obra maestra de Dios. Si leemos en Génesis veremos que según era concluida la obra en el día correspondiente dice la Biblia "y vio Dios que la obra fue buena grande manera." Todo fue debidamente ordenado. Veamos.

Génesis 1

1:1 "En el principio creó Dios los cielos y la tierra."

Pero había tinieblas sobre la faz de la tierra. Entonces Dios dijo:

1:3 "Sea la luz; y fue la luz."

1:4 "Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas."

1:5 "Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas Noche."

Pero había otro problema que resolver el v. 2, nos dice que la Tierra estaba cubierta por las aguas. Veamos lo que Dios hizo.

1:6 "Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas."

1:8 "Y llamó Dios a la expansión Cielos."

Todavía, el Señor no estaba satisfecho de cómo se veía la tierra, así que continuó su trabajo.

1:9 "Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco."

1:10 "Lo seco fue llamado Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares." Veamos que este texto termina con la expresión, "Y vio Dios que era bueno."

Todo bien, ya se veía mejor, más ordenado, pero la tierra se veía muy árida, no había verdor en ella, ni rosa, ni amarillo, ni rojo, ni color alguno que disfrutarlo. Tampoco había olor a rosas. Así que Dios, puso manos a la obra nuevamente. Me da la impresión que el Creador, estaba disfrutando lo que hacía. ¿Qué planes futuros tendría? El gran arquitecto dijo:

1:11 "Produzca la tierra hierba verde, hierba que de semilla; árbol de fruto que de fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra." Todo fue hecho, y Dios muy feliz, ¡vio que todo era bueno!. Su corazón se ensanchó de felicidad.

El Creador continuó su recorrido por el área. Miró bien y notó que en la expansión, no había nada, estaba vacía y oscura. Entonces chasqueó los dedos y dijo: "Ah ya sé lo que haré."

1:14 "Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones, para días y años, y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así. Dios hizo dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche; hizo también las estrellas. Y las puso Dios en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra, y para señorear en el día y en la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno." ¡Hermosa luna, hermoso sol y relucientes estrellas!

Eso no fue todo, el Señor Arquitecto viajó al fondo del mar, y allí notó algo que le apesadumbró. Dijo para sí, "No hay animales, ni peces, solo agua. Debo hacer algo." Salió del fondo del mar y viajando en la gran expansión, notó algo también allí y se dijo: "No hay aves, ni nada que adorne esta expansión, también debo hacer algo aquí. Ya sé, dijo el Señor Arquitecto."

1:20 "Produzcan las aguas seres vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos." El Gran Arquitecto observó su creación. Que regocijo, porque vio él que todo era bueno.

Ay, pero los problemas seguían en el trabajo. Eran muy pocos los peces y las aves. Pero como Dios es el que crea y el que multiplica, dijo:

1:22 "Fructificad y multiplicaos, y llenad las aguas de los mares, y multiplíquense las aves de la tierra." Todos fueron muy obedientes a la voz del amo y así lo hicieron.

El Gran Arquitecto continuó su inspección por la tierra. Vio que todo estaba muy bonito, pero no había movimiento sobre la tierra, sino el que el viento daba sobre los árboles y la hierba, entonces dijo:

1:24 "Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias y serpientes, y animales de la tierra según su especie." Cuando el Gran Arquitecto vio todo aquello; se inclinó para mirarlo mejor, y dijo: "¡Que bueno está todo esto."

El Gran Arquitecto estaba feliz con su obra maestra.

Un día el Gran Arquitecto convocó a una reunión a el Hijo y al Espíritu Santo y les dijo, "la obra está terminada, todo es hermoso, perfecto, pero las aves, los peces y los animales no podrán disfrutarlo, porque ellos no tienen conciencia de las cosas que hemos hecho, porque no tienen alma. ¿Qué podemos hacer? Inmediatamente el Hijo y el Espíritu Santo, sin tener que pensarlo por ser omnisapientes le dijeron al Gran Arquitecto, "¿qué crees si hacemos un hombre?" "La idea es fantástica, les contestó el Gran Arquitecto." Y le dijo:

1:26 "Hagamos al hombre, a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y démosle autoridad para que señoree sobre todos los animales, peces y en todo animal que se arrastra sobre la tierra."

2:7 "Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente."

El Gran Arquitecto le dio unas instrucciones claras y específicas a aquel hombre. Este muy emocionado y dispuesto a agradar siempre a su Creador le dijo: "Todo lo que has dicho, lo haré." (Comp. Ex. 19:8).

Terminada toda la obra Dios descansó y se regocijó. Pero de pronto notó que había algo fuera de orden. Convocó reunión nuevamente y le dice a sus ayudantes. "Nos faltó algo, darle un hogar a nuestra obra maestra. Tenemos que ponerlo en un lugar donde no se nos dañe, pues es muy especial. Es la corona de todo lo creado. Es nuestra propia imagen en esa creatura."

2:8-9 "Y Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado. Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal."

2:15 "Tomó, pues, Jehová al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase." ¡Qué alivio sintió el Gran Arquitecto, ya su creación más hermosa estaba seguro!

Es lamentable ver como aquél mayordomo le fue tan infiel a su amo. Años más tarde, el Gran Arquitecto lo tuvo que expulsar del hogar, por ser siervo malo y negligente.

3:23-24 "Y lo sacó Jehová del huerto de Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado. Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida."

La historia se repite-----**LOS TRES SIERVOS (Mateo 25:14-30)**

Pasado el tiempo, en una gran ciudad vivía un hombre muy rico. Se esforzó hasta construir un pequeño imperio para él y los suyos. Y vio que todo era bueno. Un día decidió hacer un viaje y tomarse unas vacaciones para descansar de tanto trabajo.

Llamó a tres de sus hombres más fieles y a cada uno de ellos les hizo unos encargos especiales, según la capacidad y las fuerzas que estos tenían para cuidar de estos bienes. El hombre se fue tranquilo. Sabía que sus bienes estaban en buenas manos.

Dos de los siervos muy dedicados tomaron la determinación de trabajar con esmero para su amo y duplicarle sus bienes. El otro solo escondió el encargo del amo, porque tuvo miedo de que se lo robaran y el amo le llamara a cuentas y lo echara en la cárcel. Los otros dos muy tranquilos, muy confiados en la bondad de su señor, aunque era un hombre severo. Ellos sabían que si hacían bien el trabajo no tenían porque temer a un castigo. Pero el otro, ¡pobrecito!, solo pensaba en todo lo que le podía pasar, si perdía el bien de su señor.

Una noche el amo llegó a la casa, inmediatamente llamó al siervo que le había dado cinco de sus posesiones y le preguntó que había hecho con ellas. El siervo estaba temeroso, pero confiado. El amo esperó la contestación de este, quién con voz temblorosa le dijo: "Señor cinco talentos me entregaste y luego de un arduo trabajo, aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos." El siervo mantuvo su cabeza baja y arrodillado delante del amo. El amo lo contemplaba sin poder pronunciar palabras. De pronto, se oyó su voz: "Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor." "Gracias, mi señor", le contestó el siervo y levantándose se retiró a su hogar.

En la mañana el hombre rico envió por el siervo a quién le había confiado dos de sus propiedades. Este llegó delante de su amo, tal vez con más ánimos que el primero, ya que es posible el otro le habría contado su historia, y le dijo: "Señor,

dos talentos me entregaste, me fui por las plazas, a las calles, a los campos y hice todo lo que estuvo a mi alcance hacer, y logré multiplicarlos, he aquí he ganado otros dos talentos sobre ellos." El amo lo miró con gran ternura y le dijo: "Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor." ¡Qué feliz estaba el hombre!

Llegó el momento de pedirle cuentas al tercer siervo. Sabiendo este lo que había sucedido, tramó una excusa, para ser aceptado. Llegando este delante de su señor le dijo: "Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; por lo cual tuve miedo; y fue y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo."

Ya el amo no tenía los mismos pensamientos. Isaías 55:8 nos dice: "Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová."

El amo enfurecido le contestó: "Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. Por lo tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío, con los intereses." Inmediatamente el amo, envió por los otros siervos y por sus guardias y les dijo a los segundos: "Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tienen diez talentos. Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más, y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes."

Amado hermano que me lees, yo no quiero decirte nada más. Son dos episodios fabulosos de la Palabra de Dios. Lee con detenimiento y mira tú como estas haciendo para cumplir con la responsabilidad que Dios ha puesto en tus manos.

Eres mayordomo, ¿de qué?

Que Dios te bendiga en abundancia.

DESDE PUERTO RICO CON AMOR

Tus hermanos en Cristo, Sergio, Millie y Abdiel Esteves

Ministerio Palabra de Reconciliación. Edición: Millie Vázquez